



RESUMEN  
EJECUTIVO

# EL INJUSTO PRECIO DE NUESTRA ALIMENTACIÓN

¿CUÁLES SON LOS COSTES  
PARA LA SOCIEDAD  
Y EL PLANETA?

Secours  
Catholique  
Caritas France

RÉSEAU  
CIVAM  
CAMPAGNES  
VIVANTES

ccc  
Solidarité  
PAYSANS

Fédération Française  
des Diabétiques

Tout  
le Monde  
à Table

## Nuestras cuatro asociaciones

### **ACCESO DIGNO A UNA ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE Y DE CALIDAD - LE SECOURS CATHOLIQUE**

Fundado en 1946, Secours Catholique-Caritas France (SCCF) promueve el acceso a una alimentación sostenible y de calidad para todos. En 1984, cofundó el primer banco de alimentos en Arcueil, pero desde 1987 se ha distanciado de la ayuda alimentaria institucional en favor de iniciativas basadas en la confianza las personas y el acompañamiento. En 2015, el SCCF participó en la COP21 y, en 2016, en el Foro Social Mundial de Montreal donde estableció los criterios de acceso digno a una alimentación de calidad. La crisis de Covid-19 reforzó este enfoque. En enero de 2021, el SCCF lanzó el programa “Ensemble, bien vivre, bien manger” y, ese mismo año, el experimento “Territoires à VivreS” para la promoción de sistemas alimentarios locales que garanticen el acceso a una alimentación sostenible para todos y todas.

### **ALIMENTARSE BIEN: UNA VIEJA PREOCUPACIÓN DE CIVAM**

Los Civam (centros de iniciativas para la promoción de la agricultura y el medio rural) fueron creados en los años 50 por profesores de agricultura y La Liga de la enseñanza pública. Adoptando la forma de asociaciones laicas o centros de iniciativas, su objetivo era difundir el progreso agrícola y emancipar el campo. En los años 90, denunciaron el productivismo y se centraron en la agricultura sostenible. Los Civam pretenden crear un vínculo directo con los consumidores y repensar la economía agrícola. Desde 2010 trabajan para reducir las desigualdades en el acceso a alimentos de calidad con el proyecto “Accesible”, puesto en marcha en 2015, y que ha contribuido a poner en contacto a productores y personas en situación precaria, y a desarrollar alternativas a la ayuda alimentaria, seguido del proyecto “Territoires à VivreS”, al que los Civam se unieron en 2020 y que ha dado lugar a la creación del Cajas comunales de alimentos de Montpellier. Hoy, los agricultores de los Civam quieren trabajar para alimentar en lugar de trabajar para producir.

### **DEFENDER Y APOYAR A LOS AGRICULTORES EN DIFICULTADES: SOLIDARITÉ PAYSANS**

Fundada en 1992, Solidarité Paysans nació de la necesidad de los agricultores de defenderse de las consecuencias del modelo de desarrollo industrial posterior a la Segunda Guerra Mundial. La asociación ofrece apoyo jurídico y social a los agricultores con dificultades, ayudándoles a adoptar prácticas agrícolas sostenibles y a garantizar sus derechos y unos ingresos dignos. Solidarité Paysans también lleva a cabo campañas de sensibilización para llamar la atención sobre las crisis agrícolas: las dificultades de los agricultores no son sólo económicas, sino también sociales y humanas. El objetivo de Solidarité Paysans es claro: permitir que todos los agricultores se conviertan en actores de un modelo agrícola diferente.

### **LUCHAR POR UN MEJOR RECONOCIMIENTO Y TRATAMIENTO DE LA DIABETES - LA FEDERACIÓN FRANCESA DE DIABÉTICOS**

Fundada en 1938, la Federación Francesa de Diabéticos (FFD) es una asociación de pacientes, al servicio de pacientes y dirigida por pacientes. La Federación tiene tres misiones sociales: informar, apoyar y prevenir; defender a los pacientes individual y colectivamente; y apoyar la investigación y la innovación. En la actualidad, la asociación representa a los 4 millones de personas que viven con diabetes en Francia. Ante la crisis sanitaria de 2020, la FFD ha intensificado sus esfuerzos para apoyar a los pacientes diabéticos, especialmente vulnerables al Covid-19. El objetivo de la FFD es defender los derechos de los pacientes, mejorar su calidad de vida y hacer avanzar la investigación.

# RESUMEN ANALÍTICO



## NUESTRO INFORME es el resultado de un cuádruple rechazo:

➔ **8 millones** de franceses que sufren inseguridad alimentaria, al menos 2 millones de personas que dependen de la ayuda alimentaria para alimentarse: **la respuesta es NO;**

➔ **+160%** diabéticos en veinte años, cuando la obesidad toma un cariz epidémico: **la respuesta es NO;**

➔ **18%** de agricultores por debajo del umbral de la pobreza, incapaces de obtener unos ingresos dignos por su trabajo y con el doble de riesgo de suicidio que el resto de la población: **la respuesta es NO;**

➔ La desaparición del **30%** de las aves en los campos en quince años, de 437 captaciones de agua potable abandonadas entre 2010 y 2021 por nitratos y pesticidas en Francia: **la respuesta es NO;**

Todo el mundo estará de acuerdo en que estas cifras encubren realidades inaceptables. Salvo que todo el debate público sugiere que hay que elegir

entre estos males: o alimentos accesibles para todos, o ingresos decentes para los productores; o respeto de la salud y el medio ambiente, o empleo agrícola y seguridad alimentaria...

De hecho, a nivel individual, la imposibilidad de superar estas contradicciones es fuente de sufrimiento. Sufrimiento para todos esos hogares modestos o pobres que son materialmente incapaces de ofrecer a sus hijos los alimentos que desearían para sí mismos. Sufrimiento para tantas agricultoras y agricultores atrapados en un sistema de producción que no les permite ganarse la vida dignamente, o a costa de prácticas perjudiciales para el clima y para la vida misma. En este contexto, cualquier crítica, por tocar donde ya duele, es recibida como un ataque, o una muestra de desprecio.

A nivel social, estas contradicciones, que se consideran insuperables, se reflejan en un profundo sentimiento de impotencia, incompreensión y fuerte tensión. El resultado es una sociedad cada vez más polarizada, en la que el debate se ha vuelto prácticamente imposible, a veces hasta el punto de dar paso a la violencia.

Uniéndolos nuestros puntos de vista y nuestras voces, nuestras asociaciones quieren enviar un mensaje: no nos resignaremos. "Hoy ya no queremos aguantar más: queremos elegir», afirman con determinación los grupos reunidos en torno a este estudio, formados por personas con experiencia en inseguridad alimentaria o en agricultura. No nos resignamos a tener que elegir entre la dignidad de unos y la dignidad de otros, o entre los seres humanos y el planeta que los sustenta: ¡es absurdo! Los ámbitos en los que están implicadas nuestras cuatro asociaciones -la lucha contra la inseguridad alimentaria, el apoyo social a los agricultores y agricultoras, la salud y la promoción de prácticas agrícolas más ecológicas- no pueden seguir tratándose de forma aislada unos de otros, y mucho menos enfrentados. ¿Acaso no es el mismo sistema agroalimentario, por eficiente que sea, el que está asociado a todos los efectos mortíferos antes mencionados?

A nuestra pequeña escala, estamos intentando trabajar con las personas más afectadas para encontrar formas de superar algunas de estas contradicciones: la agroecología como forma de restaurar los ingresos y la autonomía, las tiendas de alimentos sociales y solidarias donde los precios se diferencian según las capacidades económicas de cada uno, los grupos de compra colectivos donde elegimos lo que compramos juntos, etc. Pero nuestras acciones por sí solas no pueden resolver las injusticias estructurales.

¿Cómo resolver estas contradicciones a escala nacional? Para alejarnos de un enfoque de confrontación, hemos optado por el análisis y el cruce de perspectivas. Nuestro punto de partida es **la ecuación a la que nos enfrentamos, presentada como insoluble, de una alimentación sana, sostenible, accesible y remuneradora.**

Así pues, hay un punto en torno al cual cristalizan todas las contradicciones: el precio de nuestros alimentos. Es el precio en el que tropiezan las demandas de accesibilidad, sostenibilidad y remuneración justa a lo largo de toda la cadena.

Por eso quisimos investigarlo. Hemos analizado lo que dicen los precios de nuestros alimentos, pero también lo que ocultan y lo que no pagamos en la caja del supermercado: las repercusiones sociales, medioambientales y sanitarias de nuestro sistema alimentario. Hemos completado el análisis con una visión general del apoyo financiero público a los actores de este sistema. Esto nos ayuda a

comprender lo que realmente nos cuestan los alimentos colectivamente.

## 19 000 MILLONES de reparaciones y compensaciones

**El precio de nuestros alimentos no siempre es el que creemos, porque no es sólo lo que pagamos en la caja del supermercado.**

Cifrar las repercusiones ecológicas, sociales y sanitarias de nuestro sistema alimentario no es tarea fácil. No sólo no están todos suficientemente documentados, sino que, sobre todo, no todo tiene un precio. A diferencia de otros estudios, nos hemos negado a poner precio en euros a la pérdida de años de esperanza de vida o a especular sobre la pérdida de productividad ligada al colapso del mundo vivo.

Basándonos en la experiencia del equipo de consultores del *Bureau d'analyse scientifique et d'information citoyenne* (Basic), cuantificamos sólo una pequeña parte de estos costes soportados por la sociedad (lo que llamamos "costes sociales"). Lo importante de estas cifras es que no se trata de costes teóricos, sino de gastos muy reales que se pueden encontrar en las cuentas públicas: por tanto, hemos identificado -en la medida de lo posible- el gasto público que compensa y repara los daños sociales, sanitarios y medioambientales causados por el sistema agroalimentario, en la medida de su responsabilidad.

Incluso si nos limitamos a estos costes reales del gasto público, **la factura sigue siendo elevada.** Por ejemplo, no se menciona el dinero público gastado en limpiar la contaminación, la cobertura sanitaria de las enfermedades profesionales, las enfermedades de los consumidores causadas por comer demasiada grasa y azúcar... **En total, jactualmente estamos compensando los desajustes de nuestro sistema alimentario con 19 000 millones de euros! Eso es casi el doble del presupuesto asignado a la planificación ecológica en 2024.**

**Ante todo, es un escándalo de salud pública. Actualmente gastamos 11 700 millones de euros, como mínimo, en enfermedades relacionadas con la mala alimentación (obesidad y diabetes, sobre todo). Y la tendencia aumenta considerablemente, hasta el punto de que la Organización Mundial de la Salud habla ya de epidemia de obesidad. Y, sin embargo, la obesidad está fuertemente fomentada: una gran parte**

**Uniéndolos nuestros puntos de vista y nuestras voces, nuestras asociaciones quieren enviar un mensaje: no nos resignaremos.**

de los **más de 5 500 millones de euros de publicidad y comunicación en el sector de la alimentación y las bebidas** en 2023 nos orientó hacia productos demasiado grasos, demasiado dulces o demasiado salados. 5 500 millones son más de 1000 veces el presupuesto de comunicación del Programa Nacional de Nutrición y Salud francés, que financia campañas de sensibilización como la famosa campaña "5 frutas y verduras al día". Los 11 700 millones de euros son sólo la punta del iceberg. Si a esto añadimos las enfermedades profesionales vinculadas al uso de pesticidas, alcanzamos los **12 300 millones de euros de gastos para preservar la salud**, sin cubrir todos los efectos de la destrucción de nuestro medio ambiente sobre nuestra salud.

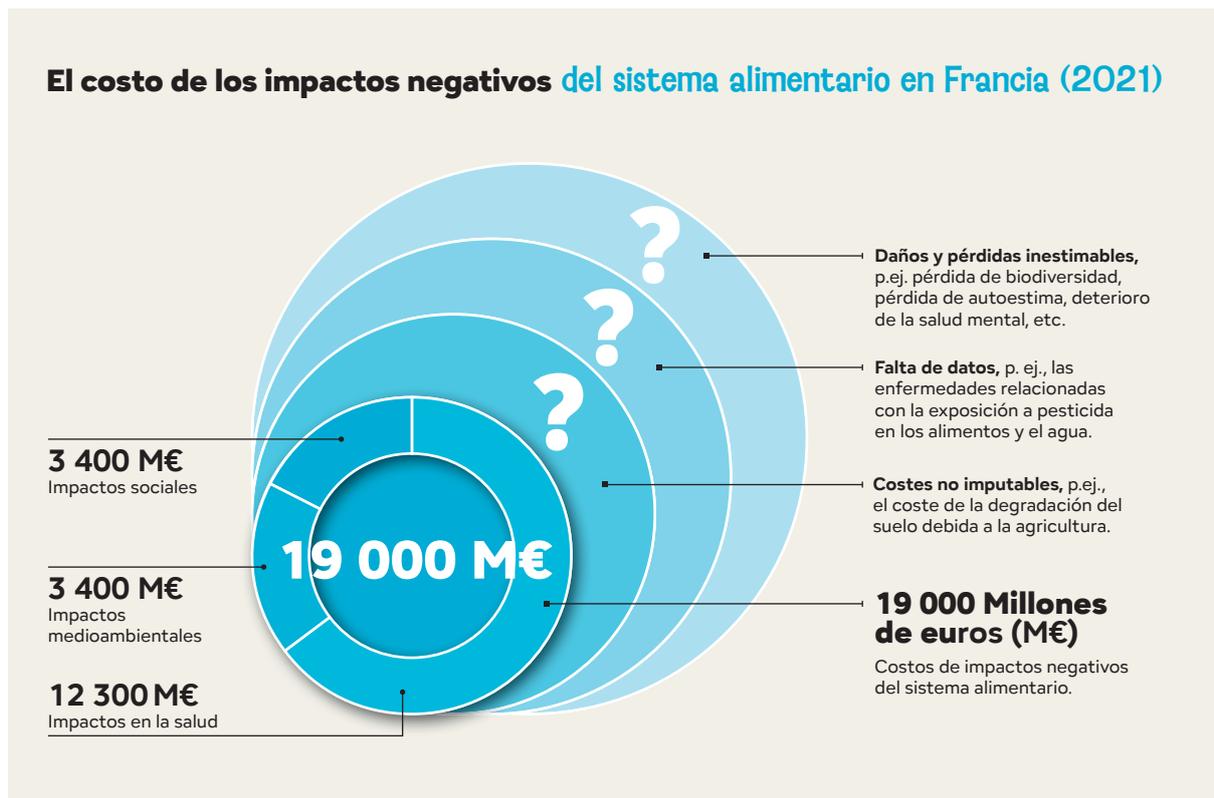
Desde el punto de vista ecológico, el gasto público está lejos de poder compensar y reparar todos los daños causados. Éstos se elevaron a **3 400 millones de euros en 2021**, por lo que hemos podido cifrar: mitigar el cambio climático, gestionar los residuos, sanear la contaminación del agua y hacer frente a las enfermedades vinculadas a la contaminación atmosférica (considerada en proporción a la responsabilidad de nuestro sistema agrícola y alimentario<sup>1</sup>). El gasto es bajo, a pesar de que todos

<sup>1</sup> Dos gastos no pudieron cuantificarse por falta de datos disponibles: el coste de la degradación del suelo y el coste del uso masivo de recursos no renovables.

los indicadores están en números rojos. En 2023 ya se han superado seis de los nueve límites planetarios, sobre todo en lo que se refiere al cambio climático, el uso del agua dulce, la pérdida de biodiversidad y el uso del suelo. En algunos lugares, la posibilidad misma de vivir una vida propiamente humana está en peligro. En todo el mundo, el sistema alimentario industrializado contribuye en gran medida a este resultado, al tiempo que se ve afectado, lo que exige gastos de "emergencia" cada vez mayores.

En cuanto al coste de las repercusiones sociales, gastamos **3 400 millones de euros en 2021** para compensar los bajos salarios en el sector agrícola y en toda la cadena alimentaria.

Pero estas cifras no cuentan todo lo que viven las personas. Sus testimonios resuenan como el tic-tac de una bomba de relojería social. Lo que las cifras nunca contarán es la vergüenza y el estrés de no poder alimentarse ni uno mismo ni a sus hijos adecuadamente. Es el aislamiento social y los problemas de salud mental por no poder invitar a amigos o nietos a casa. "Cojo lo que me dan [en la asociación "Les Restos du Cœur"] y lo hago lo mejor que puedo", dice Danielle. "A mi edad es bastante humillante, pero así son las cosas. [No tengo elección". Josette dice: "Me resulta muy difícil tener a mis nietos en casa porque los niños siempre tienen hambre y mi nevera suele estar vacía". Lo que esconden



estos gastos es la impotencia y la rabia de que te digan que comas mejor y pagues mejor a los productores cuando no te lo puedes permitir. Es el agotamiento físico y mental de los agricultores atrapados en la carrera por el aumento de la productividad, o de quienes trabajan en los mataderos. Es la falta de reconocimiento y la pérdida de sentido del propio trabajo cuando la explotación debe ser siempre más grande y su producción más barata, en detrimento del medio ambiente o de la accesibilidad de su producción al conjunto de la población. A Gérard esto le angustia. "Sabemos lo que cuesta tener productos que vienen de lejos, los billetes de avión, la contaminación y todo eso, sabemos que no es bueno para el planeta, pero cuando no tienes dinero para hacer las cosas de otra manera, ¿qué se supone que tienes que hacer?" Anne, agricultora, explica: "Si fijamos un precio que nos permita vivir, sólo venderemos a un segmento reducido de consumidores [...]. Es inquietante pensar que hacemos alimentos sanos, pero no todo el mundo tiene acceso a ellos". En última instancia, estos impactos provocan una pérdida de confianza e incluso resentimiento hacia las instituciones. En resumen, socavan nuestra democracia. ¿Podemos permitirnos esperar más?

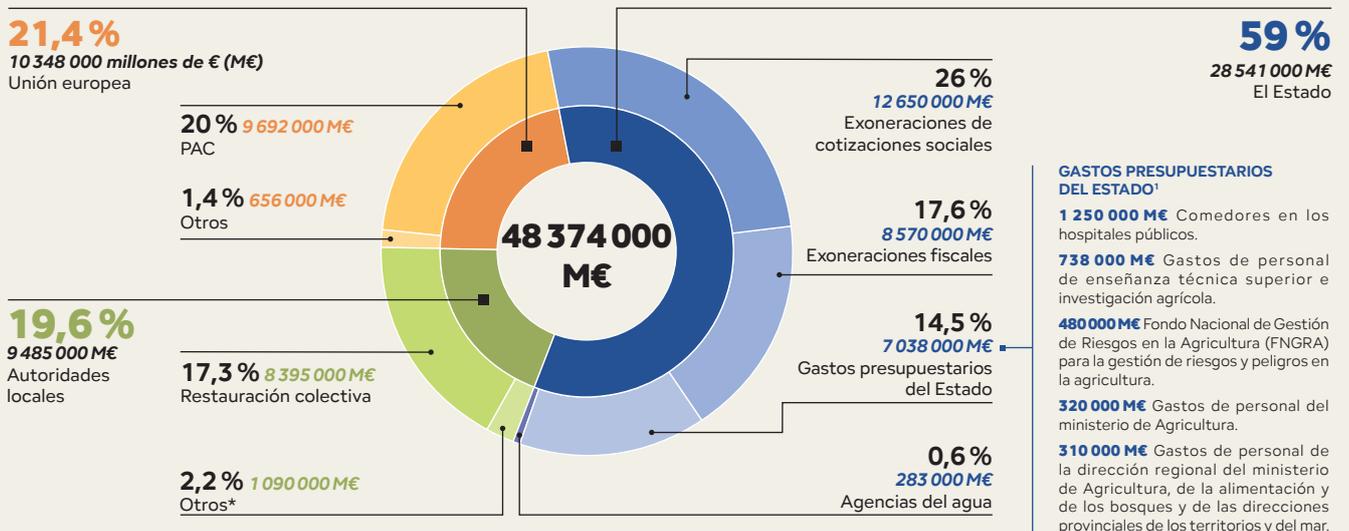
No. Aún más si observamos la tendencia de estos costes. Con toda probabilidad, los 19 000 millones de euros que nuestro país ya está gastando para reparar

una pequeña parte de los daños causados por su sistema agroalimentario no harán sino aumentar en los próximos años. Además de los avances científicos que ayudarán a caracterizar mejor los vínculos causales entre alimentación y salud, cabe esperar que la escasez de agua, el empobrecimiento de los suelos, las enfermedades y las crisis vinculadas al cambio climático hagan que la factura sea aún mayor.

### 48 300 MILLONES DE EUROS en ayudas públicas

Este sistema, con sus múltiples impactos, no es sólo algo que tengamos que soportar. Lo financiamos. Y en proporciones que, hasta nuestro informe, nadie había medido realmente: todas y todos ponemos 48 300 millones de euros sobre la mesa para sostener nuestro sistema agrícola y alimentario. Este es el importe del apoyo público en 2021 a los actores de este sistema, a través de subvenciones, compras directas y exenciones fiscales y de seguridad social. Este apoyo no es neutro: al consolidar la rentabilidad de los agentes económicos, y en función de su objetivo y condiciones, contribuye a estructurar el sistema alimentario y a orientar su funcionamiento. El precio de nuestros alimentos, la oferta disponible y los márgenes de los agentes implicados reflejan opciones políticas, a través de ayudas públicas, impuestos y exenciones, así como normativas (por ejemplo, el precio de una barra de pan

## Desglose de las fuentes de apoyo público al sistema alimentario francés (2021)



\* Estos gastos incluyen la financiación de la ayuda alimentaria por parte de las autoridades locales y los gastos de desarrollo e inversión relacionados con la agricultura, la pesca y la agroindustria. Fuente: BASIC e I4CE, 2024.

1. El resto de los gastos presupuestarios del Estado representan cada uno menos del 4,4% de la dotación total.

estuvo regulado hasta 1986). El precio de nuestros alimentos es básicamente la expresión de un contrato social, una elección de la sociedad. **Y ésta es sin duda una de las buenas noticias de nuestro informe: con estos 48 300 millones de euros**, tenemos la posibilidad de orientar los 290 000 millones de euros que gastan los franceses en alimentación y cambiar la trayectoria.

**El problema, y ésta es una de las lecciones clave de nuestra investigación, es que más del 80% del apoyo público está sosteniendo un modelo que está causando estos impactos.** Más del 80% de este apoyo beneficia a actores atrapados en una carrera para aumentar los volúmenes de producción agropecuaria, que va de la mano con la estandarización de las materias primas agrícolas y la presión sobre los precios pagados a los agricultores. En cierto modo, esto no es sorprendente dada nuestra historia: después de la guerra, se hizo todo lo posible para alimentar a la población en cantidad y en condiciones higiénicas estrictas (apoyo financiero, construcción de carreteras y otras infraestructuras, investigación... se movilizaron todos los medios). El contrato social firmado entonces se cumplió claramente. Pero, como sabemos hoy, **esta carrera para aumentar los volúmenes de producción agropecuaria sólo es posible gracias a la existencia de este importante sistema de ayudas e indemnizaciones públicas.** Esto relativiza también las cifras del sector agroalimentario y de la distribución, que ciertamente genera unos beneficios netos de 31 500 millones de euros en Francia y en el extranjero, pero que se beneficia directa o indirectamente de 48 000 millones de euros de ayudas públicas, a los que hay que añadir los 19 000 millones de euros de indemnizaciones, todas ellas a cargo de la colectividad. Así pues, los beneficios obtenidos por los agentes privados, lejos de estar vinculados únicamente a la "eficacia" económica de su modelo, están estrechamente relacionados con nuestras decisiones públicas.

### EL REPARTO desigual del valor

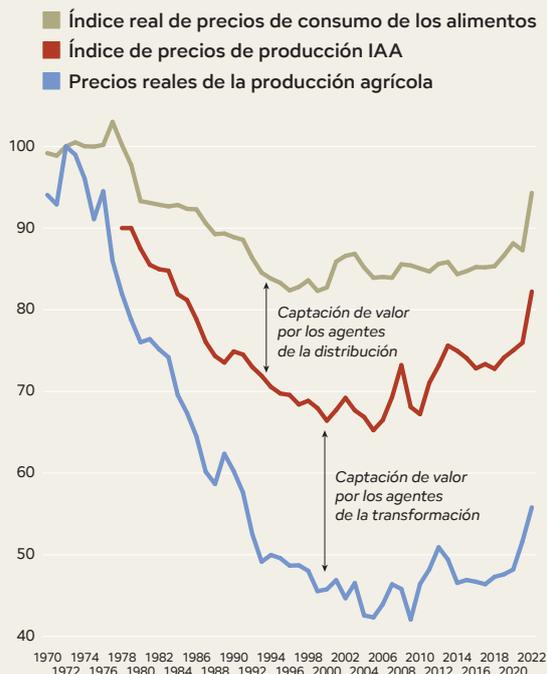
En esta lógica, las condiciones son insostenibles para producir de forma más sostenible y pagar de forma más justa. La historia de los precios de los alimentos desde la posguerra, impulsada por carrera para aumentar los volúmenes de producción agropecuaria y la apertura a la competencia internacional, es ante todo la de una tendencia a la baja, tanto para los consumidores como para los productores. Así, la alimentación sólo representa hoy el 18% del presupuesto familiar medio en Francia, frente al 34,6% en 1960, según el INSEE<sup>2</sup> (con grandes

disparidades entre generaciones y niveles de renta). Y la caída es aún mayor para los productores.

**En el espacio de veinticinco años (entre 1975 y 2000), los precios agrícolas (pagados a los productores y productoras) se han reducido a la mitad, sin que apenas se haya repercutido la caída de los precios en los consumidores. Hoy, cuando gastamos 100 euros en nuestros comestibles, los agricultores sólo reciben una media de 7 euros. ¿Dónde ha ido a parar ese valor? Los agentes intermedios de la cadena se han quedado con el 50%.**

**Más del 80% de las ayudas públicas se orientan hacia una carrera para aumentar los volúmenes de producción agropecuaria, que va de la mano de la estandarización de las materias primas y de la presión sobre los precios pagados a los agricultores.**

**Precios reales de la producción agrícola, la transformación agroalimentaria y los alimentos adquiridos por los consumidores (índice 100 en 1972).**



Fuente: AGRESTE (Cuentas de la agricultura) e INSEE (Prodcom y encuestas de precios al consumo), Reelaboración básica.

<sup>2</sup> NSEE: Instituto Nacional de estadística francés

## UN GASTO PÚBLICO SI BRÚJULA SOCIAL Y ECOLÓGICA



# EL INJUSTO PRECIO DE NUESTRA ALIMENTACIÓN

¿CUÁLES SON LOS COSTES  
PARA LA SOCIEDAD Y EL PLANETA?

POR CADA  
**100€**  
GASTADOS EN  
ALIMENTACIÓN

**6,90€**

ES EL MONTO QUE  
LOS PRODUCTORES  
FRANCESES  
PERCIBEN<sup>1</sup>

EN 1995 ERAN 12 EUROS

**+160%**  
DE DIABÉTICOS<sup>2</sup>  
EN 20 AÑOS

**8**

MILLONES  
DE FRANCESES  
SUFREN DE  
INSEGURIDAD  
ALIMENTARIA<sup>4</sup>

**-UN 30%**  
MENOS DE  
AVES<sup>3</sup>  
EN 15 AÑOS

Tout  
le monde  
à table

## NUESTRAS RECOMENDACIONES

### NUESTROS MEDIOS DE ACCIÓN

UNA MEJOR  
GESTIÓN DE  
LAS POLÍTICAS

ADOPTAR UNA LEY MARCO  
A FAVOR DEL DERECHO A  
LA ALIMENTACIÓN EN FRANCIA;  
AL TÉRMINO DE UN DEBATE  
DEMOCRÁTICO

LA DEMOCRACIA  
A TODOS LOS NIVELES



OTORGAR UNA COMPETENCIA  
ALIMENTARIA A LAS  
AUTORIDADES LOCALES

ABRIR LOS ORGANISMOS  
AGRARIOS A LA SOCIEDAD

ABRIR Y LABELIZAR CASAS  
DE LA ALIMENTACIÓN, COMO  
ESPACIOS DE EDUCACIÓN POPULAR



MASIFICAR LA TRANSICIÓN  
AGROECOLÓGICA

GARANTIZAR LA  
TRANSPARENCIA DE LOS PRECIOS

PROHIBIR LA PUBLICIDAD  
DIRIGIDA A LOS NIÑOS  
SOBRE ALIMENTOS Y BEBIDAS  
CLASIFICADOS COMO D Y E  
POR EL NUTRI-SCORE



APOYAR LA APARICIÓN  
DE CADENAS  
ALIMENTARIAS LOCALES

FAVORECER LA INSTALACION  
Y LA TRANSMISIÓN DE  
EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS  
CON MODELOS AGROECOLÓGICOS



TENER SUFICIENTE  
PARA COMER Y VIVIR  
CON DIGNIDAD

GARANTIZAR EL ACCESO  
A LOS DERECHOS

REVALORIZAR LOS SALARIOS BAJOS  
Y LAS PRESTACIONES SOCIALES MÍNIMAS

DESARROLLAR LAS CAJAS  
COMUNES ALIMENTARIAS CIUDADANAS

REGULAR EL COMERCIO  
INTERNACIONAL



CONDICIONAR LAS IMPORTACIONES  
DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS  
AL CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS  
MEDIOAMBIENTALES,  
SANITARIAS Y SOCIALES  
DE LA UNIÓN EUROPEA



¡DESCUBRE  
EL ESTUDIO COMPLETO!

PARTICIPA EN EL  
DEBATE CON NOSOTROS



Este reparto desigual del valor entre los actores de la cadena alimentaria se basa en una desconexión entre el valor de la materia prima agrícola y el precio del producto en la tienda. A partir de los años 1960, y de forma acelerada en los 1980, nuestra producción agrícola se ha convertido en una materia prima sustituible e intercambiable, que luego se transforma y valoriza a través de una campaña de imagen de marca, utilizando al máximo el marketing y la publicidad (¡los 5 500 millones de euros antes mencionados!). Esta desconexión está contribuyendo a la pérdida de puntos de referencia para el precio de nuestros alimentos, para lo que cuesta producirlos y para lo que los agricultores ganan con ellos.

### 67 000 MILLONES DE EUROS, en busca de una brújula social y ecológica

Si sumamos las ayudas públicas y el gasto público para reparaciones e indemnizaciones, estamos hablando de 67 000 millones de euros que ponemos en común para mantener un sistema que se está agotando. Seamos muy claros: no hay nada excesivo en dedicar entre el 2% y el 3% de la riqueza nacional a sostener, orientar y reparar el sistema que nos da de comer (es el equivalente al presupuesto nacional del Ministerio de Educación). De hecho, el gasto dista mucho de ser suficiente para reparar o compensar los daños. Tampoco hay que hacernos creer que un nuevo gobierno podría disponer libremente de estos fondos de una manera completamente diferente mañana por la mañana: ¡los gastos indispensables de las autoridades y administraciones locales para los comedores escolares, por ejemplo, son ya tan limitados que es difícil prever un cambio en los modos de suministro de alimentos! En cuanto a los gastos de reparación, habrá que tratar y cuidar de las personas y al planeta durante mucho tiempo: de los cánceres que aparecen tardíamente, de la diabetes que aumenta y se afianza, de los contaminantes que permanecen en el agua... Reorientar el sistema de producción llevará tiempo y deberá hacerse gradualmente, para permitir la transición de los empleos afectados.

**Esto presupone que las cantidades dedicadas, de una forma u otra, al sistema agroalimentario sean objeto de una gestión unificada.** Su magnitud, pero también su incoherencia, es una de las revelaciones de nuestro informe. Por un lado, la colectividad repara los daños; por otro, mantiene la causa misma de los daños causados. Es innegable que la Política Agrícola Comunitaria europea (PAC) es una fuente esencial de

apoyo financiero, sobre todo para los ingresos de los productores. **Pero el Estado es el mayor financiador (59% de las ayudas públicas en 2021), y también el más ciego.** Esto se debe a que muy pocas de sus ayudas, en particular las concedidas a través de exenciones fiscales y sociales (21 000 millones de euros), que son intrínsecamente más difíciles de gestionar, están condicionadas a prácticas sociales y ecológicas sostenibles. En consecuencia, nuestros gobiernos se han contentado hasta ahora con compensar y reparar sin abordar las causas, a pesar de que las pérdidas son irreversibles.

**Pero los apoyos identificados y todas las incoherencias del sistema actual son también una oportunidad.** El modelo predominante hoy, basado en la carrera para aumentar los volúmenes de producción agropecuaria, coexiste con otros modelos que combinan una remuneración digna con el respeto del medio ambiente. Imaginar otro modelo no es una utopía, sino una cuestión de tomar decisiones sobre los métodos de producción, transformación, distribución y restauración. En lugar de sufrir el descontrol del gasto o debatirse entre lógicas contradictorias, la acción pública debe recuperar un papel central. Y la coherencia. La magnitud de los montos en juego demuestra que, si tuviéramos la ambición, dispondríamos de los medios para reorientar el sistema y conciliar mejor los imperativos de salud, accesibilidad, remuneración y sostenibilidad.

Las ayudas identificadas y todas las incoherencias del sistema actual son también una oportunidad.

### CUATRO EJES de recomendaciones para resolver nuestra ecuación

No existe una respuesta única para garantizar un acceso digno a alimentos sostenibles, de alta calidad y remuneradora para quienes los producen. Cambiar estructuralmente nuestro modelo de producción y consumo dista mucho de ser una cuestión de comportamiento de los consumidores. Alain, del grupo Manosque, que sabe lo que es llegar al final de un mes difícil, nos recuerda enérgicamente que no somos sólo consumidores y que nuestras acciones no pueden reducirse al peso de nuestro monedero. Si no atajamos la raíz del problema, corremos el riesgo de añadir al sentimiento de desclasamiento social el de ser excluidos del proceso democrático. Todos y todas comemos y, en consecuencia, a todos y a todas nos afecta lo que hay en nuestros platos, en las estanterías de las tiendas y, antes, en las granjas. Y no olvidemos los 67 000 millones de euros que tenemos que reunir para mantener en funcionamiento

nuestro sistema alimentario y reparar los daños que ha causado. La alimentación es un asunto colectivo.

Sin embargo, nuestra elección de productos apenas supera la del supermercado, y sigue dependiendo en gran medida de nuestro "poder adquisitivo".

### DEMOCRACIA

Por eso, el primer eje de nuestras recomendaciones se refiere a la democracia, es decir, a la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones sobre nuestro sistema alimentario. Para garantizar una participación "informada", proponemos una democratización a todos los niveles, mediante el desarrollo de lugares de acceso a la alimentación y la educación popular sobre el tema (casas solidarias de la alimentación, cajas comunes alimentarias ciudadanas, etc.). También son esenciales dos niveles de decisión: las autoridades locales y los organismos agrarios como las cámaras agrarias, que deben abrirse a la sociedad y garantizar su pluralismo. Por último, a nivel nacional, una reflexión seria debe conducir a una orientación clara de las políticas públicas, con una ley marco sobre el derecho a la alimentación<sup>3</sup>.

### ACCESO A DERECHOS Y A RECURSOS FINANCIEROS

Este proceso deliberativo no nos impide actuar mañana. Sigue siendo urgente mejorar el acceso a los derechos para todas y todos y mejorar la asequibilidad para los hogares sometidos a presión. Necesitamos tanto una mejor protección de nuestro sistema de protección social como un despliegue masivo de diferentes tipos de apoyo financiero para una alimentación sostenible y de calidad - tarjetas de prepago, precios sociales, etc. – que permiten acceder a lugares de compra con productos sostenibles y sin estigmatización social. Este es el segundo eje de nuestras recomendaciones. Debe responder a las necesidades inmediatas de los más alejados del acceso a la alimentación, sin perder de vista el objetivo de la universalidad: no podemos contentarnos con un acceso diferenciado a la alimentación.

### MASIFICAR LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA

Por último, aunque las políticas públicas actuales se centran sobre todo en la responsabilidad individual de productores y consumidores, con demasiada frecuencia pasan por alto la responsabilidad de los agentes situados en medio de la cadena alimentaria. Este informe muestra el efecto de "bloqueo" de una transición mientras



© CHRISTOPHE HARGOUËS / SCCF

no se actúe a estos niveles. Hay que masificar la transición agroecológica actuando en todos los eslabones de la cadena alimentaria. Este es el tercer eje de nuestras recomendaciones. Ya se pueden hacer muchas cosas para cambiar lo que llamamos nuestro "entorno alimentario" (como una mayor transparencia en los precios, los márgenes y los contratos, o la regulación de la publicidad); otras necesitan reflexión (cómo evaluar los efectos de ciertas ayudas públicas, como las exenciones fiscales, para que puedan utilizarse mejor para la transición).

### REGULAR EL COMERCIO INTERNACIONAL

Y, como Francia no está aislada del resto del mundo, nuestras propuestas se refieren también a los acuerdos de libre comercio y a nuestras condiciones de importación que deben respetar las normas medioambientales y sociales esenciales en vigor en el seno de la Unión Europea.

Para garantizar a todo el mundo un acceso digno a alimentos sostenibles que sean remuneradores para quienes los producen, hay que hacer muchos cambios. Pero están lejos de ser insuperables. La historia demuestra que logramos construir un contrato social en torno a la agricultura y la alimentación. Al final de la Segunda Guerra Mundial, nos fijamos una ambición a largo plazo, y el Estado, con un ecosistema de actores (formación, mutualidades, bancos, etc.) supo aplicarla perfectamente, con coherencia. ¿Qué podría ser mejor que el derecho a la alimentación como nuevo horizonte? ¡Sentémonos en la mesa y comprometámonos!

<sup>3</sup> El derecho a la alimentación se refiere "al derecho a tener acceso físico y económico, en todo momento, a una cantidad suficiente de alimentos adecuados, nutritivos y culturalmente apropiados (...) y que sean producidos y consumidos de manera sostenible a fin de proteger el acceso a la alimentación de las generaciones futuras".

# NUESTRAS RECOMENDACIONES

No existe una respuesta única para garantizar un acceso digno a alimentos sostenibles, de alta calidad y remuneradores para quienes los producen. Sin embargo, una cosa está clara, contrariamente a lo que presuponen las políticas públicas: los cambios estructurales de nuestros modelos de producción y consumo están fuera del alcance de los consumidores. Este informe demuestra que hay que actuar en cuatro frentes: en primer lugar, democráticamente, para construir un nuevo contrato social en torno a la agricultura y la alimentación, descompartimentando las cuestiones ecológicas, sociales y sanitarias, y "hacerlo con" las personas más afectadas, los ciudadanos. Parte 2: Mejorar el acceso a los derechos para todos y la accesibilidad financiera para los hogares bajo presión. Al mismo tiempo, masificar la transición agroecológica, actuando sobre la oferta y sobre los factores que influyen en nuestro comportamiento: publicidad, existencia de una oferta cercana, medios de transporte para llegar a ella, etc. (3ª parte). Por último, regular el comercio internacional (4ª parte).

## A NIVEL NACIONAL



### Democratizar y orientar el sistema agrícola y alimentario hacia el derecho a la alimentación

#### 1. Afirmar un nuevo contrato social con el derecho a la alimentación como horizonte

- ➔ Incluir el derecho a la alimentación en la Constitución.
- ➔ Al término de un proceso de co-elaboración y co-decisión

democrática, adoptar una ley marco a favor del derecho a la alimentación en Francia.

#### 2. Organizar la gestión global de la acción pública sobre el sistema agrícola y alimentario.

- ➔ Nombrar un delegado interministerial para el derecho a la alimentación, para limitar la segmentación de las políticas públicas en materia de alimentación y garantizar la aplicación de la ley marco.
- ➔ Publicar un informe anual sobre la financiación pública destinada a los sistemas agrícola y alimentario y sus efectos desde el punto de vista social, ecológico y sanitario. El informe debería ser objeto de un debate parlamentario cada tres años.
- ➔ Evaluar los efectos de las exenciones de cotizaciones a la seguridad social y de impuestos para quienes se dedican a la distribución, transformación y restauración, con el fin de considerar las posibles condiciones sociales y ecológicas para obtenerlas.

#### 3. Dar a las autoridades locales mayores competencias para organizar el sistema alimentario local.

- ➔ Responsabilizar a las autoridades locales en materia de alimentación, convirtiéndolas en las autoridades organizadoras de una alimentación sostenible y resistente (en particular, las autoridades locales).
- ➔ Hacer de los proyectos alimentarios territoriales (PAT) herramientas de planificación local, dotándolos de objetivos de sostenibilidad y accesibilidad. Garantizar su accesibilidad financiando la co-construcción de diagnósticos territoriales y de inseguridad alimentaria con las personas que viven en situación de inseguridad alimentaria, así como la formación de cargos electos, técnicos y coordinadores de los PAT sobre las cuestiones de inseguridad alimentaria y sostenibilidad y sobre los métodos participativos.

**4. Abrir los organismos agrarios a la sociedad y garantizar su pluralismo:** introducir un colegio de ciudadanos y un colegio de autoridades locales en las cámaras agrarias y garantizar su pluralismo, tal y como recomienda el Tribunal de Cuentas<sup>1</sup> garantizar el pluralismo en la organización, el control y la dirección de los regímenes oficiales de ayuda a la instalación y el traslado de agricultores.

**5. Desarrollar y etiquetar centros de solidaridad alimentaria sostenible, y formar a sus responsables en educación popular.** Estos centros deben ser lugares donde todo el mundo tenga acceso a alimentos sostenibles (con un restaurante social y solidario, una tienda de comestibles, etc.), pero también lugares de emancipación donde la gente esté capacitada para actuar sobre su propia alimentación (implicándose en las actividades del centro, organizando paseos por la comida, eligiendo proveedores, etc., ver ejemplos p.88).



## Mejorar el acceso a los derechos para todos y la asequibilidad de alimentos sostenibles y de alta calidad

**6. Garantizar y aumentar la protección de los ingresos (lo que presupone que la protección existente, como el seguro de desempleo, las pensiones y las prestaciones sociales mínimas, no se deshagan o condicionen cada vez más).**

**7. Facilitar y automatizar el acceso a los derechos, en particular para los agricultores en dificultades,** incluidos los regímenes de compensación de las rentas bajas (como el Ingreso Mínimo Vital) y las ayudas a la recuperación de las explotaciones.

**8. Reforzar y ampliar el apoyo financiero a las tarjetas de prepago alimentarias sostenibles y de calidad,** los vales de comida, los precios sociales, etc. - que facilitan el acceso a puntos de venta sostenibles o a productos sostenibles, sin estigmatizar a las personas porque pueden hacer la compra "como todo el mundo".

**9. Apoyar el desarrollo de las cajas comunes alimentarias ciudadanas, poniendo en marcha un mínimo de diez zonas de prueba: esto dará lugar a un nuevo modelo de financiación del desarrollo agrícola y de la solidaridad alimentaria.** Ya existentes en algunos lugares (como Montpellier, véase p.88), estos fondos permiten a los habitantes de una zona determinada disponer de una suma mensual para gastar en la compra de alimentos en los puntos de distribución acordados por un comité de ciudadanos. Todos los participantes contribuyen al

fondo común. Queda por ver el efecto de estos proyectos en la estructuración de las cadenas de distribución, sobre todo porque suelen tener presupuestos relativamente modestos. El objetivo de esta experiencia es reforzar este aspecto y el de sus modos de financiación (dinámicas financieras ciudadanas, fondos de capital semilla, etc.).



## Masificar la transición agroecológica y permitir que forme un sistema

**10. Garantizar la transparencia de los precios.**

- Hacer obligatoria la información pública sobre márgenes y prácticas contractuales, en particular para los supermercados.
- Lanzar una misión parlamentaria para evaluar los distintos métodos de contractualización existentes (contratos tripartitos, contratos plurianuales utilizados en el comercio justo, condiciones de las leyes Égalim<sup>2</sup>, etc.).

**11. Controlar el margen de beneficio aplicado por los supermercados a los productos ecológicos.**

**12. Regular la publicidad.**

- Prohibir la publicidad de alimentos y bebidas clasificados como D y E por el Nutriscore en televisión y radio durante las horas de mayor audiencia infantil, y en Internet para contenidos populares entre los niños (incluido el patrocinio de programas, influencers o canales de YouTube, etc.).

**13. Reforzar la educación alimentaria a través de la cocina, la degustación y/o los huertos educativos en la escuela.**

**14. Mejorar la cobertura territorial de la oferta de productos frescos, saludables y sostenibles** en las zonas rurales y urbanas donde existe desabastecimiento (mercados al aire libre, tiendas de proximidad, AMAP<sup>3</sup> y cestas solidarias, etc.).

**15. Fomentar los esfuerzos colectivos de restauración para hacer accesibles alimentos sostenibles y de alta calidad,** tanto mediante ayudas económicas como mediante la formación del personal de cocina, especialmente en el sector médico-social.

**16. Evaluar los beneficios y las condiciones de aplicación de la ampliación de las obligaciones de la ley Egalim (50% de objetivos de calidad, incluido un 20% de ecológicos) a la restauración comercial, con vistas a la transición agroecológica.**

<sup>1</sup> Cours des comptes, "Le réseau des chambres d'agriculture: une restructuration à achever pour plus d'efficacité", enero de 2020.

<sup>2</sup> EGALIM: La Ley «para unas relaciones comerciales equilibradas en el sector agrario y una alimentación sana y sostenible» fue promulgada el 1 de noviembre de 2018.

<sup>3</sup> AMAP: Asociación para la preservación de la agricultura campesina

**17. Apoyar la aparición de cadenas alimentarias locales que permitan a los productores encontrar salidas para sus productos sostenibles.**

**18. Favorecer el traspaso de explotaciones y apoyar la implantación de modelos agroecológicos replanteando las trayectorias profesionales** (haciendo más hincapié en el desarrollo de prácticas agroecológicas, facilitando el acceso a la profesión a personas ajenas al mundo agrario).

**19. Reorientar y reforzar las ayudas de la PAC hacia la garantía de las rentas agrarias y las transiciones agroecológicas.**

- Salvaguardia y refuerzo de la condicionalidad medioambiental de la ayuda en el marco del 1er pilar y refuerzo de la ayuda a la transición agroecológica (Maec) en el marco del 2do pilar.
- Movilizar en el Plan Estratégico Nacional francés y aplicar las herramientas de la PAC que permitan un reparto más equitativo de las ayudas.
- Sustituir las subvenciones por hectárea por subvenciones por activo, para salir de la lógica de que cuanto más grande es la explotación, más subvenciones recibe.



**Regular el comercio internacional para proteger la salud, el medio ambiente y los derechos humanos**

**20. Aplicar una moratoria a los acuerdos de libre comercio que se están negociando actualmente** (como UE-Mercosur), hasta que se haya revisado la política comercial de la Unión Europea para que sea coherente con sus compromisos en materia de derechos humanos y medio ambiente y permita a cada país garantizar su soberanía alimentaria.

**21. Condicionar las importaciones de alimentos al cumplimiento de las normas medioambientales, sanitarias y sociales esenciales vigentes en la Unión Europea.**

**22. Detención de las exportaciones de pesticidas prohibidos por la UE** para reducir la exposición y todos los riesgos sanitarios relacionados para los trabajadores agrícolas, las poblaciones locales y el medio ambiente.

**Para nuestras organizaciones, las medidas aquí enumeradas ayudarían a afrontar el reto de ofrecer alimentos sostenibles, accesibles y remuneradores. En resumen, permitirían:**

#### INGRESOS DECENTES EN LA AGRICULTURA

- 1.** mediante mejores precios de venta, a través de nuestras propuestas sobre transparencia de precios, construcción de cadenas de suministro locales y normas de comercio internacional;
- 2.** mediante ayudas a la renta mejor orientadas, en la línea de lo que proponemos para la PAC;
- 3.** reduciendo el endeudamiento, en particular mediante la evaluación de los regímenes de exención fiscal y de seguridad social, que pueden orientar nuestros modelos de producción hacia una mayor capitalización (necesidades de maquinaria, edificios, etc.);
- 4.** a través del apoyo a la creación y transmisión de empresas en sectores agroecológicos;
- 5.** mediante un sistema de protección social y unas condiciones de jubilación dignas.

#### RESPUESTAS MÁS ADECUADAS A LOS PROBLEMAS

#### MEDIOAMBIENTALES Y SANITARIOS:

- 1.** a través de las medidas anteriores, fomentar la agroecología y regular el comercio internacional;
- 2.** animando a los distintos agentes de la cadena a cumplir los objetivos de sostenibilidad: alimentación: mediante la transparencia de los precios, un mayor apoyo a la restauración colectiva, la evaluación de las condiciones de las exenciones sociales y fiscales o las condiciones para ampliar la ley Egalim a la restauración comercial.
  - 1.** mejorando la comprensión de estas cuestiones: regulación de la publicidad de productos demasiado grasos, demasiado dulces o demasiado salados, educación experimental en las escuelas, centros de educación popular.

#### RESPUESTAS AL ACCESO DE LOS HOGARES A ALIMENTOS SANOS Y DE CALIDAD

- 1.** mejorando la capacidad financiera

de los hogares para alimentarse: reforzando nuestro sistema de protección social, el acceso a los derechos y los regímenes de ayuda financiera (incluidos los proyectos mixtos y las cajas comunes de alimentos ciudadanas);

**2.** mejorando la accesibilidad geográfica a una oferta sostenible y de calidad, impulsando cambios en los sectores de la venta al por menor y la restauración (transparencia de precios, reducción de márgenes en determinados productos, etc.) y mejorando la red de distribución;

**3.** mejorando la capacidad de elección y contribución de los ciudadanos y ciudadanas, de modo que las respuestas puedan adaptarse a la situación de cada uno: desde la regulación de la publicidad hasta el desarrollo de centros de educación popular.

Todo ello se inscribe en una perspectiva: el derecho a la alimentación. Plantea la cuestión de una gestión coherente.

## A NIVEL LOCAL



### Poner en marcha iniciativas que combinen prácticas democráticas con accesibilidad financiera

#### 1. Crear y apoyar centros de solidaridad alimentaria.

Existen varios proyectos de centros alimentarios, como *la Maison interculturelle de l'alimentation et des mangeurs (Miam)*, surgida de un centro social del norte de Burdeos, *la Maison de l'éducation à l'alimentation durable* de Mouans-Sartoux, *l'Écopole alimentaire* de Loos en Gohelle, *la Maison solidaire de l'alimentation* de Lyon, etc.

#### 2. Crear o apoyar cajas comunes alimentarias ciudadanas.

En Francia se están poniendo en marcha varias iniciativas, entre ellas una en Montpellier: cada mes, 400 ciudadanos contribuyen con entre 1 y 250 euros, según sus posibilidades y deseos, y a cambio reciben 100 euros en moneda local para sus compras de alimentos. Pueden utilizarla en una red de comercios autorizados elegidos por un comité de ciudadanos. El comité gestiona el funcionamiento de la caja, y se han hecho esfuerzos especiales para garantizar que las personas desfavorecidas puedan participar.

#### 3. Apoyar proyectos en los que la gente pueda comprar alimentos sostenibles y de calidad, bien mediante la diferenciación de precios en función de sus ingresos personales, bien mediante ayudas económicas.

Estos proyectos contribuyen a romper el estigma que pesa sobre las personas en situación precaria y les permiten hacer la compra "como todo el mundo". Esta práctica se traduce en diversas iniciativas: grupos de compra, tiendas de comestibles sociales y solidarias, restaurantes solidarios, cheques restaurante o ayudas financieras "subvencionadas" para la compra de productos sostenibles.



### Aplicar medidas para mejorar el entorno alimentario<sup>4</sup>

#### 1. Restringir y frenar el desarrollo de los establecimientos de comida rápida

La ciudad de Londres, por ejemplo, prohíbe la apertura de nuevos establecimientos de comida rápida a menos de 400 metros de las escuelas.

**2. Fomentar la creación de empresas que cumplan objetivos sanitarios, sociales o medioambientales** y permitir el despliegue de iniciativas comunitarias que trabajen por una transición ecológica justa en nuestros modelos agrícolas y alimentarios.

**3. Aplicar una política de transporte vinculada a la ubicación de los puntos de venta.**

**4. Regular la publicidad en vallas publicitarias, o incluso prohibirla**, como en el área metropolitana de Grenoble, que ha introducido una normativa local de publicidad (RLPI) que prohíbe la presencia de vallas publicitarias en propiedades privadas.



### Masificar la transición agroecológica a escala regional

**1. Ofrecer una gama más sostenible de servicios de restauración y hacer de la hora de comer un momento de concienciación, aprendizaje y disfrute.**

**2. Apoyar los proyectos de la industria local mediante la reubicación de instalaciones de transformación** (mataderos, molinos, fábricas de conservas, etc.), **la promoción de los conocimientos técnicos locales** (apoyando los mercados al aire libre, por ejemplo), **la planificación y el apoyo a la creación de empresas** (creando zonas de prueba para quienes deseen emprender, por ejemplo).

**3. Hacer de los proyectos alimentarios locales herramientas de planificación para su territorio, garantizar que cumplen los objetivos de sostenibilidad ecológica y adoptar un enfoque participativo.**

<sup>4</sup> El entorno alimentario está formado por todos los espacios que conforman nuestras representaciones del sistema alimentario y definen nuestra forma de producir y consumir: tiendas y restaurantes en nuestros hogares y alrededores, vallas publicitarias, marketing en línea, campañas de sensibilización, visitas a los lugares de producción, etc. El entorno alimentario está formado por todos los espacios que conforman nuestras representaciones del sistema alimentario y definen nuestra forma de producir y consumir: tiendas y restaurantes en nuestros hogares y alrededores, vallas publicitarias, marketing en línea, campañas de sensibilización, visitas a los lugares de producción, etc.

# Tout le Monde à Table

con el apoyo de



## CONTACTOS:

**Secours Catholique-Caritas France** : marie.drique@secours-catholique.org, 06 08 06 39 79

**CIVAM** : melanie.theodore@civam.org, 06 65 10 83 17

**Solidarité Paysans** : j.martinez@solidaritepaysans.org, 06 41 57 62 35

**Fédération Française des Diabétiques** : l.gerbier@federationdesdiabetiques.org, 01 84 79 21 53

**Documento realizado por:** Equipo del Programa vivir bien, comer bien de SCCF - **Corrección y revisión:** Claire Bélet, Anne Mars (Le Champ rond) - **Diseño:** Agence 3<sup>e</sup> étage - **Producción:** Secours Catholique, Direction de la comunicación - **Iconografía:** Élodie Perriot - **Maqueta:** Véronique Bliard - **Fecha de publicación:** septiembre 2024